



Lección 5

1° de agosto de 2020

La obediencia no es algo tan malo

Historia bíblica: Daniel 1.

Comentario: *Los Ungidos*, capítulo 39.

Texto clave: Daniel 1:20.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Daniel y sus amigos son llevados cautivos. Es evidente que pertenecían a alguna clase de linaje real. Son llevados con la expresa razón de llegar a ser clase gobernante en Babilonia, y para ayudar a integrar a los israelitas en la sociedad babilónica. Como tales, son tratados con respeto y se les dan puestos de favor en el reino. ¡De hecho, el Rey hasta les da la comida de su propia mesa! Pero, aquí está el problema. La sociedad babilónica otorgaba un gran valor a la adoración de los ídolos; incluso los nombres que se les dieron a los jóvenes tenían una historia de idolatría. Si los muchachos sabían esto o no, no lo sabemos. No obstante, se habían propuesto honrar a Dios con sus vidas.

Es una historia muy conocida. Durante diez días no probaron la comida ofrecida a los ídolos; en lugar de ello, comieron verduras y tomaron agua. Después de diez días fueron probados, y el texto nos dice que resultaron “diez veces más inteligentes” que sus pares babilónicos.

Esta lección nos señala en dirección a la obediencia. Sin embargo, no es una obediencia que nace del temor o del rechazo. Es una obediencia que proviene del conocimiento de quién es Dios, y del hecho de que nos ama lo suficiente como para salvarnos. Este es un hecho importante al enseñar esta lección. Es un hecho importante en la vida. Obedecemos, no para merecer el favor, sino porque respondemos a la gracia dada a nosotros por nuestro Señor Jesucristo.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Comprenderán la diferencia entre obedecer a fin de obtener la aceptación y obedecer porque son aceptados. (*Conocer.*)
- Percibirán que Dios los ama profundamente y desea bendecirlos. (*Sentir.*)
- Integrarán el conocimiento del amor de Dios en sus respuestas hacia él. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción “Estudiando y aplicando la historia” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen lo siguiente:

Pregunte a los alumnos qué opción marcaron como la mejor respuesta. Este ejercicio era sencillo por el hecho de que la respuesta correcta era muy clara: todos debieran haberla elegido. Ahora, diríjalos en este ejercicio: pregúnteles si preferirían escalar una montaña con alguien que conocen o con un desconocido. Pregúnteles si preferirían hacer submarinismo con alguien que sepan que se preocupa por ellos o con alguien de quien no estuviesen seguros al respecto. Pregúnteles si les gustaría hacer paracaidismo acrobático con alguien entrenado o con alguien del que no supieran cuál es su formación.

Las respuestas son sencillas; como lo es la respuesta de por qué estamos motivados para obedecer. ¿Lo hacemos porque esperamos que Dios nos ame o lo hacemos porque sabemos que Dios nos ama?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Había una vez dos buenos amigos. Iban a todos lados juntos y se conocían muy bien. Compartían todo lo que tenían, y siempre parecía que sabían lo que pensaba o sentía el otro. Cuando uno le pedía al otro que hiciese algo, el otro lo hacía inmediatamente. Un día, estaban separados. Uno tenía que rendir un examen, y el otro tenía que ir a la playa. Antes de que el primero diera su examen pidió al segundo que le trajese algo de arena.

–¿Arena? –dijo el segundo–. ¿Por qué?

–No te preocupes; tan solo hazlo –dijo el primero.

Así que el segundo amigo se fue a la playa. Jugó en el agua, jugó en la orilla, y en general lo pasó bien. Cuando llegó la hora de irse, tomó un puñado de arena y lo guardó en el bolsillo.

Cuando volvió a ver a su amigo, inmediatamente le dijo que tenía la arena en el bolsillo. ¡Metió la mano y descubrió que estaba vacío! Miró a su amigo y se disculpó efusivamente, mientras sacaba unos pocos granos de arena de su bolsillo. Esperaba que él continuara siendo su amigo después de haber perdido toda la arena.

El primer amigo sonrió y dijo:

–¡No hay problema; no se trata de la arena!

–¿Qué quieres decir? –preguntó el segundo, intrigado.

–Nunca fue la arena lo que me importó. ¡Me importaba si confiabas en mí o no!

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Es difícil confiar a veces, especialmente cuando no estamos seguros del objeto de esa confianza. En esta historia, los jóvenes estaban seguros de quién era y quién es Dios. Es mucho más fácil confiar cuando uno está seguro de que el objeto de esa confianza es digno de ella. La obediencia es cuestión de una pregunta de confianza en cuanto a qué obedeceremos. Daniel y sus amigos sabían esto, y sabían sin lugar a dudas quién era Dios.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “Acerca de la historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Lea la historia y pida a los alumnos que representen las diferentes partes con voces distintas. Esto ayudará a hacer que la historia sea más vívida.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- **Flash**

Lea la declaración “Flash”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los Ungidos. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Versículos de impacto**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídale que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Pida a los alumnos que subrayen donde Daniel y sus amigos corrieron riesgos y tuvieron saltos de fe.

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Rom. 5:19; Rom. 16:19; 2 Juan 1:6.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

Los israelitas eran un pueblo conquistado. A causa de ello, habría sido fácil para Daniel y sus amigos renunciar a la esperanza en un Dios que no les “servía”. Estaban lejos de su tierra natal y, aunque vivían lujosamente, esencialmente eran esclavos todavía. Se necesitaba mucha fe para, incluso, creer que Dios se preocupaba por ellos; ni hablar de que esté atento, vigilándolos. En una tierra extraña, el Dios de sus padres podría haber parecido incluso más distante que nunca antes.

No obstante, estos jóvenes, obviamente instruidos, conocían al Dios a quien servían. Sabían que él tenía deseos, para ellos, que iban más allá de lo que era cómodo para ellos. Estaban en una ciudad que era el centro del mundo, y Dios les permitió tener influencia sobre Nabucodonosor, posiblemente el hombre más poderoso de su época. ¡Qué inmensa responsabilidad se les colocó sobre sus hombros!

Babilonia, en la actual Irak, fue una ciudad de muchas maravillas y grandes riquezas. De los jardines colgantes se decía que eran una de las maravillas del mundo antiguo. Esta es la opulencia y el esplendor a los que estos jóvenes se habían acostumbrado. Habían sido sorprendentes, especialmente comparados con sus vidas antes de ir a Babilonia. Probablemente ellos hayan vivido en una pequeña aldea o en una pequeña ciudad de Jerusalén. Cualesquiera de las dos experiencias habrían palidecido en comparación. Hubiese sido fácil pensar que los dioses de los babilonios tal vez fuesen más poderosos que el Dios de Israel. Sin embargo, este no era el caso para estos jóvenes. Estaban comprometidos con

su Dios; y esto podría haber ocurrido solo porque lo estudiaron y sabían quién era. Encontraban que Dios era digno de confianza una y otra vez. Sus respuestas a él provenían de una fuerte comprensión de que su Dios los amaba y los aceptaba completamente.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Pida a los alumnos que piensen en cinco personas en las que confíen completamente. Pregúnteles si harían lo que cualquiera de esas personas le pidiera. Luego, pregúnteles por qué obedecerían. Recuérdeles que la calidad de una relación a menudo es lo que nos permite obedecer, incluso, pedidos extraños, y recuérdelos que Dios, en última instancia, es el más digno de confianza. Ore con ellos pidiendo que puedan vivir en respuesta a un Dios que los ama completamente.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Estos jóvenes fueron puestos a prueba y aprobaron. Sin embargo, no se arriesgaron porque procuraban que Dios los amara. Ellos respondieron al amor que Dios ya les había mostrado. Su respuesta se convirtió en actos de adoración. Fueron capaces de responder con tanta valentía porque sabían quién era Dios y lo que él haría. No tenían miedo de la respuesta que él les diese, porque ya habían probado que él era digno del amor de ellos. Es una relación realmente especial que llegamos a tener con Dios: él nos ama, nosotros lo amamos, y él nos demuestra su amor una y otra vez.

La bendición conferida a estos jóvenes también fue mucho más de lo que ellos probablemente tenían en mente. A menudo pensamos en pequeño cuando pensamos en las bendiciones que él nos quiere dar. Generalmente, es más de lo que podemos imaginarnos.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Enseñanza sensorial

Cualquier momento en el que usted pueda dar la oportunidad a sus alumnos de usar más de uno de sus sentidos para aprender es una buena cosa. Algunos alumnos aprenden visualmente, algunos escuchando y algunos haciendo cosas. Cualquier actividad que usted invente para darles estas experiencias sensoriales los ayudará a aprender más rápidamente y permitir que ese conocimiento tenga una firmeza que no podría haber tenido de otra manera.

Incluso cosas sencillas, como pararse o sentarse, tienen un efecto profundo en el alumno. Al enseñar una historia que es muy conocida, es bueno pensar de antemano en diferentes maneras de ayudar a vivenciar la historia para cada uno de los alumnos. Desde las representaciones hasta los dibujos y el canto, todas estas actividades ayudarán al alumno a tener un “gancho” de donde colgar su sombrero proverbial cuando se trate de la historia que están estudiando.

RABINO 1

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Los Ungidos*, capítulo 39.

